

MISA POR LOS FRUTOS DEL SÍNODO GUION LITÚRGICO

El Papa Francisco nos ha insistido constantemente sobre la necesidad de rezar por el Sínodo de los Obispos que se celebrará en octubre en Roma. Todos necesitamos la ayuda del Espíritu Santo que ha de manifestarse extraordinariamente en este histórico acontecimiento: los jóvenes, para escuchar la invitación de Cristo a seguirle, y la Iglesia para escuchar, comprender, atender y acompañar a los jóvenes.

El siguiente guion es sólo una pequeña ayuda para celebrar en nuestras comunidades la Santa Misa por los frutos del Sínodo. Está pensada para complementar la MISA POR LA SANTA IGLESIA, POR EL CONCILIO O SÍNODO del Misal, dentro de la sección de Misas Votivas por Diversas Necesidades. También podría utilizarse en la celebración dominical, especialmente si se trata de una misa celebrada con los jóvenes de la comunidad.

Se presenta así una monición de entrada, unas preces y una acción de gracias que, preferiblemente pueden leer algunos jóvenes o agentes de la pastoral juvenil del lugar.

También puede ser apropiado acompañar con cantos litúrgicos acordes con el ambiente festivo y alegre de la celebración, e incluso la utilización de elementos materiales (flores, velas, algún signo, etc.) que puedan hacer aun más visible lo extraordinario del Sínodo y la importancia de la celebración.

Recomendamos también repartir entre los fieles, antes del comienzo de la Misa, la Oración por el Sínodo que todos rezarán juntos en la acción de gracias, antes de la bendición final. Esa misma oración se invitará a rezarla personalmente cada día mientras dure el Sínodo.

Como un apoyo para la homilía (o para hacer algún material, etc.) recordamos a continuación las siete palabras clave que articulan el Instrumentum Laboris:

Escucha	Desafíos
Acompañamiento	Vocación
Conversión	Santidad
Discernimiento	

“Los invito a escuchar la voz de Dios que resuena en el corazón de cada uno a través del sople vital del Espíritu Santo”.

Franciscus



MONICIÓN DE ENTRADA

El pasado miércoles día 3, empezó en Roma la XV Asamblea General ordinaria del Sínodo de los Obispos bajo el título “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”.

Durante los 25 días que durará el sínodo toda la Iglesia reza por sus frutos y nosotros hoy ofreceremos lo más importante, la Eucaristía, para unirnos a esa oración.

Así, le pedimos al Señor para que los padres sinodales sepan escuchar, entender y dar respuesta a lo que los jóvenes esperan de la Iglesia: que sea “amiga y cercana, acogedora y misericordiosa”.

Que esta asamblea, aquí reunida, en comunión con todos los jóvenes del mundo, sea también una expresión de esos mismos sentimientos, deseos y expectativas, tal como lo desea el Papa Francisco.

PETICIONES

1. Señor, te pedimos por los frutos de este Sínodo que se está celebrando en Roma, para que con él la Iglesia dirija su mirada y su corazón a todos los jóvenes del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los obispos y especialistas allí reunidos, para que el Espíritu Santo les iluminen y sepan dar respuesta a lo que los jóvenes de hoy en día necesitan. De modo especial te pedimos por el Papa Francisco para que, con su corazón joven siga llevando al mundo la alegría del Evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que todos los agentes de pastoral juvenil (catequistas, acompañantes, responsables de grupos, profesores, sacerdotes, consagrados, padres de familia...) mantengan abiertos sus corazones a los grandes sueños y estén atentos al bien de los hermanos. Concédeles los dones de paciencia, sabiduría y esperanza para que puedan ser buenos acompañantes de los jóvenes. Roguemos al Señor.

4. Por los más necesitados de misericordia y consuelo: los enfermos, los necesitados en lo material y en lo espiritual, los alejados, los olvidados... para que con nuestra ayuda les logremos demostrar el rostro de Cristo en su camino.
5. Te pedimos también por nosotros, los jóvenes, para que sepamos responder a la llamada que Tú nos diriges a realizar nuestro propio proyecto de vida desde la vocación a la santidad y, así, alcanzar la felicidad verdadera. Que seamos testigos de la Resurrección y sepamos reconocerte en los más necesitados. Roguemos al Señor.

ACCION DE GRACIAS

Señor, gracias por confiar en mí, que soy joven, y dirigirme de nuevo tu Palabra que me dice: “Yo te conozco antes que nadie. Todavía no te habías formado en el seno de tu madre y tú ya estabas en mi pensamiento. Te elegí antes de nacer y quise contar contigo, para hacerte grande”.

Tú conoces bien, Señor, todos mis miedos, mis debilidades, mis incertidumbres... y sin embargo, sigues confiando en mí y me sigues regalando tu amor como auténtico Camino, Verdad y Vida.

Por eso, Señor, te agradecemos en esta Eucaristía el don de este Sínodo que, alentado por la fuerza del Espíritu Santo, se abre ante todos como un camino para la esperanza. Porque tu Iglesia, como tú, quiere reconocer la importancia y belleza de la juventud, con su fuerza, alegría, vitalidad y capacidad para soñar.

Ponemos en las manos de la Santísima Virgen María los frutos del trabajo sinodal y nos encomendamos a ella rogando que nos ayude a hacer valer ante el mundo la grandeza de la juventud.

(A continuación, toda la comunidad reza unida la oración por los frutos del Sínodo)

ORACION POR EL SINODO

Señor Jesús,
tu Iglesia en el camino al Sínodo
dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo.
Te rezamos porque con coraje
tomen sus vidas en sus manos,
apunten a las cosas más bellas y más profundas
y siempre mantengan un corazón libre.
Acompañados por guías sabios y generosos,
sean ayudados a responder a la llamada
que diriges a cada uno de ellos,
para realizar su propio proyecto de vida
y alcanzar la felicidad.
Mantén sus corazones abiertos a grandes sueños
y hazlos atentos al bien de los hermanos.

Como el Discípulo amado,
ellos también estén bajo la Cruz
para dar la bienvenida a tu Madre,
recibiéndola como un regalo tuyo.
Sean testigos de tu Resurrección
y sepan reconocerte vivo junto a ellos
anunciando con alegría que Tú eres el Señor.

Amén.